



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTÍN Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tif 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org  parroquiasanagustin@gmail.com

Nº 1.407 ♦ Domingo 32º del Tiempo Ordinario - Ciclo A - 4ª Semana del Salterio ♦ 12 de noviembre de 2023



PRIMERA LECTURA: Sabiduría 6, 12-16

Lectura del libro de la Sabiduría.

RADIANTE e inmarcesible es la sabiduría, la ven con facilidad los que la aman y quienes la buscan la encuentran. Se adelanta en manifestarse a los que la desean. Quien madruga por ella no se cansa, pues la encuentra sentada a su puerta.

Meditar sobre ella es prudencia consumada y el que vela por ella pronto se ve libre de preocupaciones. Pues ella misma va de un lado a otro buscando a los que son dignos de ella; los aborda benigna por los caminos y les sale al encuentro en cada pensamiento.

SALMO RESPONSORIAL: Sal 62, 2abc. 2d-4. 5-6. 7-8 (R/.: 2b)

R/. *Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.*

V/. Oh, Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo, mi alma está sedienta de ti; mi carne tiene ansia de ti, como tierra reseca, agostada, sin agua. **R/.**

V/. ¡Cómo te contemplaba en el santuario viendo tu fuerza y tu gloria! Tu gracia vale más que la vida, te alabarán mis labios. **R/.**

V/. Toda mi vida te bendeciré y alzaré las manos invocándote. Me saciaré como de enjundia y de manteca, y mis labios te alabarán jubilosos. **R/.**

V/. En el lecho me acuerdo de ti y velando medito en ti, porque fuiste mi auxilio, y a la sombra de tus alas canto con júbilo. **R/.**

SEGUNDA LECTURA: 1ª Tesalonicenses 4, 13-14.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses.

NO queremos que ignoréis, hermanos, la suerte de los difuntos para que no os aflijáis como los que no tienen esperanza. Pues si creemos que Jesús murió y resucitó, de igual modo Dios llevará con él, por medio de Jesús, a los que han muerto.

¡ ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA !
ESTAD EN VELA Y PREPARADOS, PORQUE A LA HORA QUE MENOS PENSÉIS VIENE EL HIJO DEL HOMBRE.



EVANGELIO: Mateo 23, 1-13



Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

«Se parecerá el reino de los cielos a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del esposo.

Cinco de ellas eran necias y cinco eran prudentes.

Las necias, al tomar las lámparas, no se provieron de aceite; en cambio, las prudentes se llevaron alcuza de aceite con las lámparas.

El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. A medianoche se oyó una voz:

“¡Qué llega el esposo, salid a su encuentro!”.

Entonces se despertaron todas aquellas vírgenes y se pusieron a preparar sus lámparas. Y las necias dijeron a las prudentes:

“Dadnos de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas”.

Pero las prudentes contestaron:

“Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis”.

Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta. Más tarde llegaron también las otras vírgenes, diciendo: Señor, Señor, ábrenos.

Pero él respondió:

“En verdad os digo que no os conozco”.

Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora».



PALABRA y VIDA

Vigilen, porque no saben el día ni la hora. Muchos cristianos, cuando oyen que tienen que estar vigilantes y dispuestos para la venida del Señor, piensan que tienen que estar espiritualmente bien preparados para que la muerte no los coja por sorpresa. Pero la advertencia del Señor se extiende también a todas las situaciones de la vida. Tenemos que estar vigilantes y aprender a encontrar al Señor cada día en las diversas formas en que viene a nosotros. Él se hace el encontrado como compañero en el camino de la vida, en nuestro prójimo, en nuestra oración, en la celebración de la eucaristía, en los sacramentos...

Para encontrarnos con Él en estas situaciones debemos estar muy espabilados y vigilantes y todos estos encuentros nos prepararán para el encuentro final, cuando llegue la hora de nuestra muerte. Somos incapaces de descubrir la acción de Dios, presente en las personas, en los acontecimientos, en la Palabra... simplemente porque le esperamos de otra manera. Aquí actuamos como las doncellas necias. Pero también podemos actuar como las otras doncellas, que, a pesar de la incertidumbre, de la fatiga y del sueño, son capaces de estar vigilantes, atentas a los distintos modos de obrar de Dios, a sus tiempos sorprendentes y a su hacer silencioso y humilde. ¿Tu estás vigilante para encontrarte con el Señor?



SEGUIDORES DE JESÚS

San Diego de Alcalá 13 de noviembre

Nació en San Nicolás del Puerto, Sevilla, el año 1400. De joven llevó vida de ermitaño para después ingresar en los franciscanos de Arruzafa, Córdoba, en calidad de hermano lego.

Estuvo destinado en Fuerteventura y fue guardián del convento de su orden en la isla destacando por su caridad y celo apostólico. En 1449 regresó a la península y estuvo destinado en Sevilla, Alcalá de Guadaíra y Sanlúcar de Barrameda, marchando a Roma en 1450 con motivo del Año Santo, siempre al servicio de los enfermos y los pobres.

Desde Roma marcha a Alcalá de Henares donde viviría el resto de su vida. Le rodeó una gran fama de santidad y milagros. Murió en 1463 y fue canonizado en 1588.



EVANGELIO DEL DÍA

- ⇒ **Lunes 13:** Lucas 17, 1-6.
Si siete veces en un día vuelve a decirte: "Me arrepiento", lo perdonarás.
- ⇒ **Martes 14:** Lucas 17, 7-10.
Somos siervos inútiles, hemos hecho lo que teníamos que hacer.
- ⇒ **Miércoles 15:** Lucas 17, 11-19.
¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios más que este extranjero?.
- ⇒ **Jueves 16:** Lucas 17, 20-25.
El reino de Dios está en medio de ustedes.
- ⇒ **Viernes 17:** Lucas 17, 26-37.
El día que se revele el Hijo del hombre.
- ⇒ **Sábado 18:** Lucas 18, 1-8.
Dios hará justicia a sus elegidos que claman ante él.



DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA

"Orgullosos de nuestra Fe"

Necesidad de la fe y la responsabilidad de llevarla al hombre de hoy es un doble objetivo del Día de la Iglesia Diocesana en el que queremos resaltar la vivencia de la fe de los cristianos que caminan como Pueblo de Dios en esta Diócesis de Canarias. Y para ello es necesario la ayuda de todos, aportando nuestra oración, trabajo y dedicación en las distintas tareas parroquiales o institucionales.

Además, con la celebración de este día, una vez al año, se quiere resaltar la ayuda económica tan necesaria para el sostenimiento de los sacerdotes, de la evangelización, de la catequesis, de las actividades pastorales, de la construcción y restauración de templos y de la atención a los pobres.

Os animo vivamente a que colaboréis para que nuestra Iglesia de Canarias pueda cumplir fielmente su misión de sentirse orgullosa de la fe y pueda hacer presente el amor de Dios a todos los hombres. Como Obispo os agradezco, de corazón, vuestra entrega personal y vuestra generosa colaboración económica. Con mi afecto y bendición.

(Del mensaje de D. José Mazuelos, Obispo de Canarias, para esta jornada)



ORACIÓN

Padre bueno y misericordioso:
Si ahora mismo vinieras a buscarme,
quizá me encontrarías preocupado,
programando el mañana y el futuro,
o haciendo números con mis negocios.

Sé que si llamas a mi puerta en este instante,
podrías sorprenderte con gesto triste,
porque estoy agobiado por el mañana,
en vez estar disfrutando del momento presente.

Señor, si llegaras a mi casa ahora mismo,
podría, incluso, no reconocerte
porque estoy envuelto en mil preocupaciones,
y me agobian los problemas de cada día.

¡No quiero que tu llegada me pille despistado!
Tú eres lo más importante de mi vida,
por eso quiero vivir siempre contigo,
celebrando juntos la vida en los sacramentos,
y esperando confiadamente tu llegada. Amén.